

Stéphanie Alenda, autora de "Anatomía de la derecha chilena", analiza al futuro gobierno de Kast

"Uno de los cambios más notorios se observa en el lugar que ocupa la seguridad pública"

MARCELO POBLETE

¿Qué tipo de derecha llega hoy a La Moneda? Para Stéphanie Alenda, socióloga francesa, autora de Anatomía de la derecha chilena, profesora titular en la Universidad Andrés Bello y una de las voces más autorizadas para entender ese sector político, se trata de un híbrido. "Por un lado, se advierte una derecha fuertemente inspirada en la confluencia entre liberalismo económico y conservadurismo moral" que reivindica "tanto la figura de Jaime Guzmán como el principio del Estado subsidiario"; por otro, "emerge una derecha más reciente, cuyo peso ha crecido en el escenario internacional de la mano de liderazgos como los de Trump, Bolsonaro y Orbán". En su diagnóstico, ambas corrientes hoy conviven dentro del mismo proyecto político.

Si esta derecha se diferencia de las que gobernaron Chile después de 1990, como la de Sebastián Piñera, Alenda -doctora por la Universidad de Lille y con un máster en la EHESS de París- advierte que en el nuevo gobierno también aparecen varios nombres vinculados al piñerismo. "Entre ellos Claudio Alvarado, quien desempeñó un papel clave en la gestión política y legislativa del segundo mandato de Sebastián Piñera desde la Segpres; Catalina Parot, exmilitante de RN y representante del ala más liberal del partido antes de incorporarse a Evópoli, que vuelve a encabezar la cartera de Bienes Nacionales; o Máximo Pavez, uno de los redactores del programa de gobierno de Piñera para su segundo período". Sin embargo, sostiene que "estas incorporaciones parecen responder más a criterios funcionales y estratégicos que a una continuidad política directa".

¿Este gobierno es más bien continuidad o cambio respecto de las derechas anteriores?

"El nuevo gobierno exhibe elementos de continuidad, pero también rasgos de cambio respecto de las derechas que han gobernado Chile en las últimas décadas. En materia económica, sus propuestas se sitúan en un terreno ampliamente cono-

Defensa del libre mercado y el control de la violencia delictiva como eje: la académica analiza el proyecto político que llega al poder.

"El equilibrio clave para Kast sería mantener afinidades políticas en el plano interno sin perder de vista que gobernar implica liderar una nación -no administrar una trinchera", dice Alenda.

cido: defensa del libre mercado, énfasis en el crecimiento, promoción del emprendimiento y una mirada crítica frente a un Estado considerado excesivamente grande. En ese plano, la distancia -en particular con el segundo gobierno de Sebastián Piñera, cuyo programa se ubicó entre los más a la derecha de las candidaturas presidenciales de las últimas dos décadas- parece relativamente acotada. Esta orientación se explica, en parte, por el fuerte cuestionamiento que entonces se formuló a las reformas estructurales y a los resultados económicos del segundo gobierno de Michelle Bachelet".

¿En qué nota algo distinto?

"Uno de los cambios más notorios se observa en el lugar que ocupa la seguridad pública. Aunque este tema ha estado históricamente presente en el discurso de la derecha, en el proyecto del presidente Kast adquiere un carácter estructurante y organiza la acción política bajo una lógica de urgencia".



¿Un 'gobierno de emergencia' puede tener una fecha de vencimiento?

"Para empezar, la idea de un 'gobierno de emergencia' suele surgir en contextos de crisis profunda, cuando parte del sistema político plantea la necesidad de adoptar medidas rápidas para enfrentar problemas considerados especialmente urgentes, como un colapso económico o una crisis de orden y seguridad. Chile, por cierto, enfrenta desafíos importantes en estas materias.

¿Será de emergencia?

"El diagnóstico de crisis ha tendido a amplificarse, instalando con frecuencia la sensación -no siempre ajustada a la realidad- de que el país se encuentra al borde del colapso. Esta sobredramatización permite legitimar soluciones excepcionales y forma parte de un estilo de comunicación política que intensifica y dramatiza situaciones críticas para posicionarse como intérprete privilegiado de ese supuesto

colapso. El problema es que esa narrativa abre la puerta a un riesgo mayor: que lo excepcional termine volviéndose permanente".

¿Kast se declara cercano a Trump, Milei o Bukele. ¿Qué implica para Chile ser parte de esta red internacional de derechas?

"La cercanía refleja la existencia de una red informal de derechas que, en distintos países, comparte diagnósticos y estilos políticos similares. Más que una alianza institucional, se trata de una afinidad política e ideológica centrada en temas como el orden público, la crítica a las élites tradicionales, el control migratorio y la defensa de valores conservadores. El equilibrio clave sería mantener afinidades políticas en el plano interno sin perder de vista que gobernar implica liderar una nación -no administrar una trinchera- y, hacia el exterior, resguardar la tradición diplomática chilena, históricamente basada en el pragmatismo y la autonomía".